

Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILA HISPANO AMERICANA



HEMBROTECA
MUNICIPAL

== SUMARIO ==

Un atropello incalificable: Antonio Las Heras es detenido y encarcelado 72 horas—!..Encarcelado..!(POESIA) por el CONDE DE LA FE—La vida de un historiador por AZORIN—Los Ciegos en la Exposición Nacional de Bellas Artes, por RAFAEL URBANO—La educación de los Ciegos en el Japón, por TUCUÑIRO TORII—La zarillo de Tormes (CUENTO) por DIEGO HURTADO DE MENDOZA—Congreso nacional para el mejoramiento de la suerte de los Ciegos en Francia— Voces (CARTA ABIERTA) por ANTONIO PARRA— Ecos y noticias.—El músico ciego (novela), por WLADIMIRO KOROLENCO. y— varias fotografías



LA VENECIANA

MARCA REGISTRADA

Dirección telegráfica:

Paraíso = Zaragoza

Teléfono 105, 106 y 107

FABRICA DE LUNAS Y ESPEJOS VIDRIERAS ARTISTICAS

Decoración de Cristal y Vidrios por todos los procedimientos conocidos.

Z A R A G O Z A

Apartado de Correos número 50.

Fábrica: CASTILLO, número 271.

Sucursal: D. ALFONSO I, 32.

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías

DE INTERÉS GENERAL

Todo el mundo puede ir decentemente vestido y tener su casa confortablemente amueblada, comprando a PLAZOS en los grandiosos y bien surtidos almacenes que

FÉLIX GÓMEZ

tiene abierto al público en la calle

CONDE DE ROMANONES, 3 Y 5, BAJO

Camas -- Muebles -- Sastrería -- Tejidos -- Relojes -- Zapatería
Mantones -- Gramófonos.

A PLAZOS

TELÉFONO 22-91

A PLAZOS



LOS CIEGOS

REVISTA MENSUAL TYFLOFILA HISPANO AMERICANA

Redacción y Administración: Señores de Luzón, 8.—Madrid

DIRECTOR-FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

SECRETARIO

MANUEL DAPORTA JIMENEZ

ADMINISTRADOR

ANTONIO L. MARIN

REDACTORES:

Estrella Fontanals Badia

Remedios de Selva y Torre

Eva San Román de Belmás

María de La Paz, Valero de Mazas

María del Pilar de Zubiaurre

Mauricio Bacarisse

Cristóbal de Castro

Juan Chabás Martí

Francisco Gimeno Sanchiz

Antonio Zozaya

José M.^a Díaz (Fotógrafo)

COLABORADORES CIEGOS:

Luciano Caño y Lamas

El Conde de la Fé

Francisco Fig^{ras}. Pacheco

Antonio Gisbert García

Hellen Keller

F. Krythersen

Carlos Lickefett y English

Zacarias López Debesa

Marqués de Pinares

Cándido Rodríguez Pinilla

Pierre Villey

Dr. Von Gerhardt

REDACTORES-CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO:

Jesusa Alfau, en New York (City) New York.—Paul Remy, en París (Francia).—Consuelo de Jevenois, en Florencia (Italia).—María Marchi en Buenos Aires (República Argentina).—Miguel Motta, en Oporto (Portugal).—José M.^a Rodríguez, en Londres (Gran Bretaña).—Teresa Santos de Boch, en Montevideo (Uruguay).—Rafael Urbano Almansa, en la Habana (Cuba).—Ida de Klafunshjold, en Sodertelge (Suecia).—Améd Zequi Pachá en El Cairo (Egipto).—Ramón Adrian Villalba, en Mexico (Mejico).—Miguel Pizarro en Ossaka, (Japón).—Enriqueta Chalmot de Zapater en Colonia (Alemania).—José de Pierola en Lima (Perú).

LIBRERIA Y CASA EDITORIAL
DE
PERLADO PAEZ Y C.^A

(Sucesores de Hernando)

Imprenta, Encuadernación, Almacén de Papel y artículos de escritorio

CASA FUNDADA EN 1828

:: Corresponsales en todos los países del mundo ::

:: :: :: Obras de 1.^a y 2.^a enseñanza. :: :: ::

:: :: :: Universidades y escuelas especiales. :: :: ::

:: :: :: :: Material para colegios :: :: :: ::

ESTA CASA EDITA LAS TAN RENOMBRADAS

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

BIBLIOTECA CLÁSICA

BIBLIOTECA UNIVERSAL Y BIBLIOTECA DE ESCRITORES CASTELLANOS

ARENAL, 11 Y QUINTANA, 31 Y 33.—MADRID



FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

CASA GARÍN

Esta casa es la más antigua de España por lo que más acredita a su numerosa clientela, la confianza en sus productos: en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizado en calidad.

Se restauran ornamentos antiguos.

PASAMANERÍA, ENCAJES, TAPICERÍA IMAGENES Y METALES

Remite gratis catálogos, muestras y presupuestos.

MAYOR, 33.—MADRID

CECILIO GÓMEZ RODRÍGUEZ

CURTIIDOS CORTES

Artículos para zapateros y guarnicioneros.

Carteras Petacas. Artículos para viaje.

Cubiertas y cámaras de automóvil para abarcas y calzados.

Fuencarral, 57. (Metro: Estación Tribunal) Teléfono M. 561

MADRID

Museo Tyflológico:

Biblioteca,

Arte,

Biografías,

Instituciones,

Datos,

Material Pedagógico,

Editorial Hispano Americana.

Ediciones de Obras

en tinta y en puntos

Braille.

Usted
debe contribuir
a esta labor social; us-
ted debe proteger a los
ciegos, evitándoles el tener que
recurrir al duro trance de pedir li-
mosna, suscribiéndose a esta revista,
leyéndola con interés, secundando sus
iniciativas, contribuyendo a su divulga-
25.000 CIEGOS MENDIGOS

ción, recabando la suscripción de sus-
amistades. No olvide usted que con este
pequeño sacrificio puede colaborar
poderosamente a la realización de
una de las obras más humani-
tarias y patrióticas: la de
redimir a todos los
ciegos de Es-
paña.

Sección de Estadística;

Sección de Divulgación,

Sección de Higiene y Profilaxia,

Sección de orientación profesional,

Sección de Estudios.

Sección Comercial.

(Fabricación

y venta de

de toda clase de

aparatos y

objetos espe-

ciales para

usos de los Ciegos.

Si us-
ted es un ciego
que posee una profe-
sión o un oficio, solicite ser
inscripto en las listas que le co-
rrespondan, con el fin de facilitarle
colocación o trabajo. Si es usted un
cego útil que no tiene probada su apti-
tud consúltelo y se le dará toda clase de
CASA DE LA LUZ Y DEL TRABAJO
detalles sobre los medios que usted puede
utilizar trabajando para poder ganar
lo suficiente con que cubrir sus ne-
cesidades. Todo esto puede usted
solicitarlo de esta Administra-
ción sin que por ello
tenga usted que pagar
cantidad al-
guna.

ECZEMAS

GRANOS



FLORALIA

además de las finisimas creaciones

"Flores del Campo"

que por su fragancia e higiene han alcanzado fama mundial, posee la exclusiva con la Excelentísima Sra. Marquesa de Perinat, Propietaria del famoso manantial de Archena, para la fabricación del maravilloso

JABON-SALES DE ARCHENA

Específico incomparable para evitar y curar toda clase de afecciones cutáneas.

Gran Diploma de Honor en el tercer Congreso de Sanidad.

ROJECE

LOS REYES DE LA MODA



SASTRERIA

Jaime y Galindo

DIRECTOR GERENTE

ALFONSO GONZALEZ

Antiguo cortador de Moises Sáncha

LOS SEÑORES QUE DESEEN VESTIR ELEGANTE
Y BARATO VISITEN ESTA CASA

∴ ESPECIALIDAD EN UNIFORMES DE TODAS CLASES ∴

10, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10.

Ayuntamiento de Madrid



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILO HISPANO AMERICANA

DIRECTOR-FUNDADOR
ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION
SRES. DE LUZON. 8-TELEF. 2001-M

AÑO VII.—Número 55

SUSCRIPCION ANUAL
España, 5 ptas.—Extranjero, 10 ptas.

Madrid, Junio 1922

UN ATROPELLO INCALIFICABLE

Antonio Las Heras es detenido y encarcelado 72 horas

Ya conocen nuestros lectores, la obra llevada a cabo por la «Casa de la Luz y del Trabajo» y de cómo y porqué ésta tuvo que suspender sus trabajos, ante el desamparo de las autoridades y la lucha sorda y solapada que contra ella, y por divergencias ideológicas, venia y continúa sosteniendo el pontifice monopolizador y Administrador de la Caridad pública, y del dinero del juego, Sr. García Molinas.

En nuestro número anterior dimos cuenta a los lectores de la tramitación que hubo, hasta cerrar temporalmente esta Casa y de cuya suspensión se dió una explicación y se le comunicó por escrito al Excmo. Sr. Gobernador y al Sr. García Molinas como se vé por las siguientes cartas que ofrecimos publicar:

Exm. Sr. Gobernador Civil de Madrid—Presente.

Muy Sr mío y distinguido amigo: Con esta fecha escribo al Sr. García Molinas la carta cuya copia le acompaño, en la cual le participo mi determinación de cerrar desde mañana lunes la «Casa de la Luz y del Trabajo» determinación que obedece a situaciones que se me han creado y que yo decorosamente no puede consentir.

Mucho lamento haber tenido que adoptar esta resolución que contraría una de las más grandes aspiraciones de mi vida. Esto no quiere decir que yo la abandone, solo temporalmente y hasta que sustituya con otros los auxilios que se me niegan.

De Ud. aff. s. s. y amigo q. e. s. m.—A. LAS HERAS HERVAS—21 Mayo 1922

Sr. Dn. Francisco García Molinas—Presidente de la Asociación Matritense de Caridad—Presente—

Muy Sr. mío: El acto realizado por Vd. ayer ha engendrado la indisciplina en la «Casa de la Luz y del Trabajo» y me ha despojado de la autoridad necesaria en el que ha de dirigir una colectividad.

Yo que siempre he estado dispuesto y he solicitado de Vd. una intervención en aquella Casa, no puedo dejar sin protesta, ni consentir, que, por personas de dudosa solvencia moral, se trate de abrogarse facultades que solo a mi corresponden, y para evitar esto he decidido clausurar el lunes 22 del corriente la «Casa de la Luz y del Trabajo.»

La función que aquella realizaba más obligados vienen Vds. que yo a que no se interrumpa, y en su consecuencia, al negarme a mi aquellas asistencias precisas para realizar la labor de humanidad, a la que tan desinteresadamente me dedicaba, y que habrá sido por no apreciarla con justicia, importa que se reemplace.

Mucho celebraré que la sustitución redunde en beneficio de los desgraciados que han constituido mi constante preocupación. Por mi parte no desisto, sino temporalmente, de aquella labor, hasta que por otros medios encuentre los elementos precisos para desarrollar mis planes sin las dificultades que hasta hoy me han proporcionado los que debían tener mayor empeño en facilitarlos.

Al Sr. Gobernador Civil le traslado esta carta. Con este desagradable motivo me reitero suyo aff. s. s. —q. e. s. m.—A. LAS HERAS HERVAS—21-7-922

El Sr. García Molinas se comprometió con el Sr. Gobernador, a solucionar rápidamente y de una manera satisfactoria el conflicto planteado, y lejos de seguir el camino que indicaba el interés público, aprovechó la ocasión, para satisfacer, venganzas personales, siguiendo el procedimiento de los bajos manejos, de la calumnia y de la arbitrariedad que revelan los siguientes hechos:

Se puso al habla con una comisión de ciegos, y le ofreció que la Casa se abriría inmediatamente contra la decisión del Sr. Las Heras, y que los días que estuviese cerrada, los obreros seguirían cobrando íntegramente su jornal, con las siguientes condiciones:

1º Estár todos en la puerta de la Casa, durante las ocho horas de trabajo, llamando la atención y hablando mal del Sr. Las Heras.

2º Poniendo en la puerta de la misma, un cartel que decía:

«Los 40 obreros ciegos que trabajaban en esta casa, bajo la protección del Excmo. Sr. Dn. Francisco García Molinas, protestan enérgicamente de D. Antonio Las Heras Hervás, director de estos talleres, por su mala Administración, y piden a las **Autoridades**, se abra la Casa bajo otra dirección.»

3ª Con la prohibición absoluta, de hablar los obreros con el Sr. Las Heras.

El incumplimiento de alguna de estas tres condiciones ocasionarían la pérdida del jornal y el no volver a trabajar nunca en sitios que dependieran de la Asociación Matritense de Caridad.

El Sr. Gobernador Civil no se avino a los manejos del Sr. García Molinas, y este fracasó en su propósito de poner en contra del Sr. Las Heras, a los ciegos y a las autoridades, haciendo que el Gobierno Civil se incautase de la «Casa de la Luz y del Trabajo». El Sr. García Molinas quedó evidenciado ante los ciegos, porqué ven en el Sr. Las Heras, ciego como ellos, y dedicado de lleno a estas cuestiones, el único capaz de entender y de defender sus justas aspiraciones y su posible organización profesional, y ante las Autoridades, porque reconocen la labor altamente social y sin precedentes, llevada a cabo por el Sr. Las Heras.

Entonces el Sr. García Molinas dirigió sus pasos, siempre subterráneos y cobardes, hacia la propietaria del edificio de la «Casa de la Luz y del Trabajo» haciendo llegar hasta ella infames calumnias, con el fin de indisponer, a esta aristocrática y filantrópica dama, con el Sr. Las Heras.

Una alta autoridad sugestionada por el Sr. García Molinas, pidió al Sr. Conde de Guevara, que interpusiera sus influencias y sus derechos como propietario de la finca, para que la Casa fuese abierta y el Sr. Las Heras despojado de su obra.

Una comisión de ciegos, enviada por el Sr. García Molinas, formuló igual pretensión.

Y sabemos que un justo y reverendo padre de una orden religiosa, se negó a convertir su dirección espiritual, en un arma del Sr. García Molinas.

La Excm. Sra. Condesa Vda. de Guevara tampoco se dejó llevar de los ruines procedimientos del Sr. García Molinas y este volvió a fracasar en su intento de despojar al Sr. Las Heras de medio tan valioso para su obra, como es el edificio que esta alta dama, identificada con la labor realizada por nuestro Director, puso a su disposición tan desinteresadamente.

El Sr. Conde de Guevara pudo comprobar, con las pruebas aportadas por el Sr. Las Heras, que eran bajas calumnias, las propaladas por el Sr. García Molinas y más que nunca, está dispuesto a seguir pres-tando su concurso al Sr. Las Heras, hoy perseguido y atropellado, como lo han sido todos los grandes fundadores que con entereza saben imponer sus ideales.

Los ciegos seguían cobrando íntegramente sus jornales, sin saberlo el Sr. Gobernador Civil, que convino con el Sr. García Molinas, que interin no se solucionara el conflicto, se les pasase un socorro de Ptas. 1,50 diarias.

Coincidiendo con esto el Sr. Las Heras se ocupaba de gestionar que el problema de la mendicidad en Madrid fuera enfocado y resuelto de una vez y con arreglo a las modernas orientaciones que nosotros venimos sosteniendo, y existe una carta fechada el día 8 del actual en la que el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, recomienda a su compañero el de Gobernación, escuche los proyectos de su amigo particular, Sr. Las Heras, viendo la manera de nombrarle Vice-Presidente de la Junta de protección a la infancia y represión de la mendicidad, devolviendo a la misma toda su verdadera misión, que una Real Orden fraccionó encomendando a la Asociación Matritense de Caridad la represión de la mendicidad en Madrid.

El Sr. Las Heras debía visitar al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación el Lunes 17 del actual, fecha en que se encontraba encarcelado y bajo el peso de una vergonzosa acusación.

Informado el Sr. García Molinas de estas gestiones y ante el temor de perder la administración de los cuantiosos fondos de la Asociación Matritense de Caridad, comete la mas vil de las felonías, la arbitrariedad que le ha de llevar a su total des-

prestigio como caballero y como hombre moral. Presenta el día 10 una denuncia por estafa cantra el Sr. Las Heras acusándole de haber malversado fondos de la Asociación Matritense de Caridad, y de la que tendrá que dar cuenta aquí en la tierra, ante los Tribunales de Justicia, cuando a su debido tiempo se la pidan, y mas tarde, en el Cielo, a ese Dios al que no se le puede engañar con mentidas apariencias y golpes de pecho.

Eran las 5 de la tarde del sábado 15 del actual cuando se presentó en casa del Sr. Las Heras, un policía de la Secreta, rogándole de parte del Director General de orden público, fuese a verle inmediatamente.

El Sr. Las Heras marchó a la Dirección General de Seguridad, en donde quedó detenido y encerrado en un calabozo hasta la media noche que le trasladaron al Juzgado de guardia. Allí estuvo hasta las 3 de la tarde del día siguiente domingo, hora en que fué conducido a la Carcel modelo, en la que estuvo encarcelado hasta el martes 18 por la tarde que le pusieron en libertad.

El Sr. Director General de orden público ha sido la única persona engañada por el Sr. Garcia Molinas y de su actuación, no podemos hacerle responsable, sino al señor Garcia Molinas, que escudado en la autoridad que le dan sus numerosos cargos filantrópicos y su cargo de Senador hizo creer al Director General de Orden Público que con aquella denuncia se perseguía a un vulgar estafador, por lo que en aquellas dependencias trataron al Sr. Las Heras como a tal y le hicieron víctima de los mismos tratos que se dan a los desertores, a los rateiros y a las gentes de mal vivir entre los cuales estuvo mezclado.

¿Quien podia suponer que un Senador y patrono de instituciones benéficas, iba a descender a los bajos papeles de hurdidor y calumniador, sorprendiendo la buena fé de aquella Dirección General?

El Sr. Juez del distrito de Palacio a quien correspondió este asunto, y ante cuya rectitud e imparcialidad no significaron nada los cargos ni la representación del Sr. Garcia Molinas, puso en libertad al Sr. Las Heras, le tomó declaración, y sin dictar auto de procesamiento siquiera, terminó el sumario trasladándolo a la Audiencia.

¿Que malversación de fondos podía haber hecho el Sr. Las Heras a la Asociación Matritense de Caridad, cuya noble y clara gestión se había reducido a cobrar mensualmente un donativo para atender a la

labor que venia realizando la «Casa de La Luz y del Trabajo», y de cuya inversión, sin tener compromiso ni obligación de ello, se le entregaba una copia de las cuentas de la misma?

Muy mal concepto teniamos nosotros de la capacidad moral del Sr. Garcia Molinas como Presidente de la Asociación Matritense de Caridad, pero nunca podiamos suponer que llegaría a los bajos límites que ha llegado.

Nosotros, a quienes no nos han importado nunca las personas, sino las ideas, nos limitamos a consignar lo ocurrido, afirmando que no es manera de resolver el problema de la mendicidad en Madrid negando su concurso y obligado apoyo económico a todos los trabajos, bien encaminados a este fin, oponiéndose siempre a toda iniciativa, y persiguiendo indigna y cruelmente al Sr. Las Heras, por el solo hecho de ser un valiente defensor de sus hermanos sin Luz que trata de exigir se atienda a estos como es justo y humano.

Protestamos enérgicamente de estos atropellos incalificables, declinando en el señor Garcia Molinas todas las responsabilidades y consecuencias que de los mismos se han de derivar, y felicitamos a nuestro Director, porque esta manera brutal y despiadada de combatirle ponen en sus manos armas poderosas para desenmascarar al Sr. Garcia Molinas, presentándole ante la opinión pública con su verdadera psicología de hombre ignorante y cruel, que no conoce ni entiende los asuntos, por equivocación a él confiados, y que fingiéndose pio y caritativo, es capaz de cometer la valentía de lanzar una denigrante acusación, que no ha podido ni podrá probar nunca, a un pobre ciego, porque lo creía solo y abandonado.

El Sr. Garcia Molinas creyó que al Sr. Las Heras se le podía atropellar sin responsabilidad, lo mismo que a esos pobres ciegos, que por el grave delito de verse obligados a tener que mendigar para poder vivir, se les persigue y se les coje como a los perros y como a los criminales, se les lleva entre guardias a las comisarias, se les trata a puntapiés, se les corta el pelo y se les encierra sin la menor protesta de nadie.

¡Pobres ciegos resignados y desamparados, que así se les atropella, tan inhumanamente y en el mayor silencio y almas negras de hombres que cometen estos y otros hechos de cobardía y de crueldad, y a los cuales la sociedad engañada condecora y reverencia, como sucede con el Sr. Garcia Molinas!

¿Encarcelado...?



Está bien. Ya estoy encarcelado.

**Mi cuerpo ha rodado por los calabozos y las
Comisaría.**

Dos guardias hercúleos, me han llevado del

Los cerrojos han sonado detras de mí. |brazo

Y las ratas no me han dejado dormir.

Está bien ya estoy encarcelado.

**Es la ley brutal y despiadada de los hombres
que ha chocado con mi espíritu de soñador.**

El Conde de la Fe

La vida de un historiador

Los aficionados a los estudios históricos pueden leer un libro nuevo interesante. Se titula el nuevo libro *Agustin Thierry según su correspondencia y sus papeles de familia*. Es su autor un deudo del

gran historiador del mismo apellido: A. Augustin Thierry. Y lo ha editado la casa Plon-Nonriot, de París. ¿Qué personalidad es la de Augustin Thierry y qué representa la obra de éste en las letras fran-



Agustin Thierry celebre historiador y poeta ciego frances del siglo XIX.

cesas? En Thierry es interesante la obra y la vida. Paso a paso va siguiendo el autor del nuevo libro la vida del eminente historiador. Y tal vez una de las partes más interesantes del volumen es aquella en que se estudian las relaciones de Thierry con Saint-Simon. Saint-Simon, aristócrata, descendiente

del gran analista del siglo XVII, fué maestro de Thierry. Thierry, muchacho, prendado ya de las letras, sirvió de secretario durante algún tiempo a Saint-Simon. Sabido es que Saint-Simon es, con Fournier, con Owen, uno de los padres del Socialismo moderno. Era Saint-Simon uno de esos revo-

lucionarios franceses que han hermanado las ideas más disolventes con un excepcional espíritu de sacrificio, de abnegación y de simplicidad en la vida. (Julio Guesde, que acaba de morir, era un hombre sencillo, que todas las mañanas iba él mismo al mercado a comprar los mantenimientos del día. Blanqui pasó cuarenta años en presidio, y no se avino a abandonar sus ideales.) La influencia de Saint-Simon sobre Thierry es manifiesta; se separó del caballero socialista el futuro gran historiador, se separó precisamente por cuestión de doctrina; pero en el espíritu de Thierry quedó el germen de un humanitarismo, un amor al pueblo, una simpatía por los vencidos, que es lo que—con otras cualidades de orden estético—da realce a su obra.

Y está ya en marcha Thierry por el camino de las letras. Vive sencillamente y ha de trabajar mucho. Su predilección es la historia. Ante él se abre un vasto campo inexplorado. ¿Quien ha escrito la historia en Francia? ¿Cómo ha sido escrita esa historia? Los grandes historiadores son todos antiguos. El más grande de todos, acaso, pertenece a la Edad Media; ese maravilloso historiador, realmente, sí, maravilloso, es amigo y consejero de un Rey. (Y cuanto ganarían los Reyes si tuvieran consejeros como éste!) Aludimos a Joinville y a su historia de San Luis: uno de los libros más bellos no sólo de la literatura francesa, sino de las letras de toda Europa. Y bien puede decirse que una edad que ha producido obras literarias tan finas como esta, no puede, en ningún modo, ser calificada de ruda. Después de Joinville, de Comniynes de Froissart, ¿que grandes historiadores ha habido en Francia? La historia es una cosa moderna. El horizonte que se abría ante Agustín Thierry era ilimitado. «El catálogo de los libros que yo debía leer y extractar—dice el historiador en una carta—era enorme; y como yo no podía disponer sino de un corto número de ellos, me veía precisado a ir a buscar los restantes a las bibliotecas públicas. En lo más recio del invierno yo permanecía largas horas en las galerías glaciales de la calle de Richelieu, y más tarde, bajo el sol ardoroso del verano, yo corría, en un mismo día, desde Santa Genoveva al Arsenal y desde el Arsenal al Instituto.» El trabajo del joven historiógrafo es abrumador. No existe para él nada en el mundo sino sus investigaciones. Años enteros pasa en las bibliotecas y en los archivos. Al fin aparecen algunos escritos suyos. Su primer libro—la *Historia de la conquista de Inglaterra*—logra un brillantísimo, ruidoso éxito. De un golpe, Thierry es proclamado gran historiador por los hombres más eminentes de su tiempo (Sainte-Beuve, Balzac, etcétera). Un sentido nuevo de la historia, completamente moderno, ha hecho su aparición. Hablando del tiempo en que Thierry realizaba sus trabajos en los archivos, dice el autor del libro de que tratamos: «Un primer hecho llamó inmediatamente la atención de este rebuscador de archivos. ¿Por qué, descendientes de los vencidos, no habíamos escrito nunca sino la historia de los vencedores? ¿Por qué pasar en silencio desdeñoso esas revoluciones comunes, primera explosión del espíritu de libertad? ¿No tenían los villanos tanto derecho como los nobles a sus libros y a sus antecesores?»

A esta rehabilitación de pueblo en la historia únase el sentido de lo pintoresco y se tendrá, en una breve fórmula, todo el sentido de la historia en Agustín Thierry.

La nueva historia acaba de ser inaugurada con un libro soberbio; el nuevo historiador había reali-

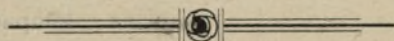
zando una obra que ofrecía dos importantísimos aspectos: uno, moral, y otro, literario. Había realizado en su libro una obra de justicia—al rehabilitar a las masas abnegadas y laboriosas—, y había al mismo tiempo, creado una modalidad de historia pintoresca, plástica, viva. Todo sonreía al felicísimo y aplaudido escritor. Pero un día, un hermoso y claro día, al penetrar en un espléndido parque frecuentado en su niñez, notó que los árboles que él viera antaño verdes eran ahora de encendido color rojo. Un velo de sangre enturbiaba su visión. Pocos días después, Thierry se quedaba ciego en absoluto. En pleno lisonjero éxito, cuando mayor era su ardimiento para el trabajo, el gran historiador se quedaba sin el órgano necesario para el trabajo. No desmayó por esto Thierry. El Gobierno de su país le puso al frente de una nueva escuela de investigadores y eruditos. Millares y millares de documentos fueron exhumados y examinados en los archivos públicos. Un inmenso tesoro de erudición, que permanecía olvidado, ignorado, fué sacada a luz por los jóvenes trabajadores. Thierry, ciego, dirigía los trabajos. «Reunidos los materiales y confrontados—dice el autor del libro indicado—, Thierry convocaba a sus auxiliares y se hacía leer y releer los documentos y catálogos colocados a su alrededor como testigos del pasado. Después, meditaba y silenciosamente, establecía las relaciones entre unos y otros gracias a su poderosa memoria; lentamente los fecundaba con la reflexión; al fin dictaba; dictaba en un estilo que él había trabajado y limado en su cerebro; en que él había puesto su sello personal.» La vida, llena de trabajo, de un tal obrero intelectual, es verdaderamente admirable. Pero todavía Thierry había de ser sometido a más dura prueba. Tras de la ceguera vino la parálisis. Thierry se encontró ciego y paralítico. «A los treinta y tres años—dice el autor del libro que examinamos—comenzó para él esa pasión, si se puede hablar así que debía durar veintiocho más; pasión triunfante, puesto que Thierry salió de ella victorioso por el vigor indefectible del alma y por la potencia persistente del trabajo.» ¿No realizó Pasteur, después de su hemiplejía, sus mas fecundos descubrimientos? Ciego y paralítico, continuó el gran historiador sus geniales trabajos. Pudo decir, cuando iba a expirar, que moría después de haber dado a su Patria todas sus energías.

Ejemplo alto y sereno de vida nos ofrece el libro que ahora publica el deudo de Thierry. Puede servir para los aficionados a la historia—como decíamos al principio—, y lección ejemplar será también para todo linaje de ciudadanos. No sólo ha creado Agustín Thierry un modelo nuevo y generoso de historia; su vida vale tanto como su obra. Y la historia—y la política, consecuentemente—; la historia, repitámoslo, no es materialismo, no es interés brutal y tangible. La historia y la política son espíritu. En el seno de una civilización todo espíritu vivimos; millares y millares de hombres—mártires y misioneros—han sufrido y muerto por el espíritu. ¿Cómo podríamos aceptar una política, una concepción histórica, basadas en el más limitado y concreto materialismo? En historia, la vida y la política son espíritu. Y ahí está el gran historiador, padre de la historia moderna, que, ciego, paralítico, endolorido, inmóvil, perdido en las tinieblas, prosigue, lleno de entusiasmo, trabajando, guiado por la esperanza, movido por el espíritu.

AZORIN

(De A B C)

LOS CIEGOS EN LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES



En la última Exposición Nacional de Bellas Artes dos escultores han dedicado su inspiración y su talento á la exaltación, á la sublimación del dolor en los ciegos.

Se trata de dos casos de abnegación que no por repetidos en las artes plásticas han de desdeñarse.

«La Niña Ciega» de Jesús Maria Perdigón y la «Noche Eterna» de Palma, admiradamente cinceladas han sido dos obras ofrecidas á la consideración ¿de que clase de hombres?

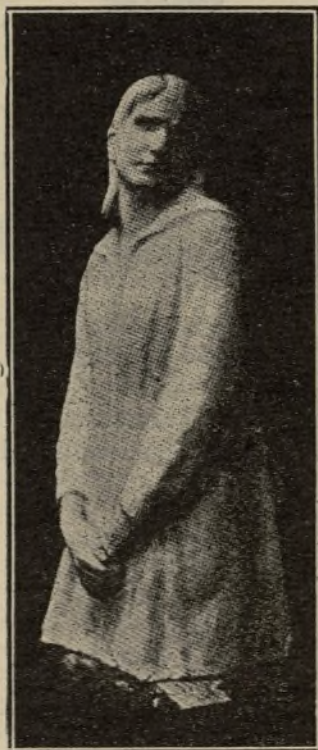
El público corriente, el que fué a celebrar una orgía visual no podía apreciarlas como merecen apreciarse esas obras. Los que podían admirarlas de veras, no debían acudir al **hall** donde estaban expuestas, porque una buena explicación de las mismas, en un rincón de la sala, o una simple imposición de manos le hubiera dicho más que el dejarlos situarse frente a ellas.

Los dos escultores han hecho sin embargo, cada uno de por si, una obra para los hombres que ven. Pero con obras de dolor, inspiradas por el dolor mismo ¿no podrán ser juzgadas también por los que no han de verlos jamás? ¿los doloridos, adolorados, los dolientes modelos que han servido para fijarlas en la materia no serán un voto de calidad para otorgarlas el galardón que reclamen?

En una suprema retribución de justicia, creo que sí.

«La niña ciega», con su niñez entristecida de pronto, sin coquetería para los ojos ajenos,

algo inclinada el rostro, palpándose así propia las manos en íntima reflexión material, y abandonada en él por fuera inocente Paraíso de la obscuridad, es una niña que se ha que-



«La niña ciega» de Perdigón.

dado ciega, porque ha visto la luz en otros tiempos.

Inclina su rostro dulcemente como viendo alejarse lo más querido de su existencia. Se

separa de todo con una resignación admirable y no podría ofrecerse una representación plástica del estoicismo mejor que la que ofrece esta actitud perfectamente compuesta y reposada, frente a una separación irremediable y absoluta.



La «Noche Eterna» por
José Mª Palma

La «Noche Eterna» representa un éfeb que palpando en las sombras, más desconoci-

das para él por no haber visto la luz jamás, levanta su faz al cielo sintiendo la pesantez del sol.

El artista ha sorprendido a un ciego de nacimiento comunicando a su obra la más exacta expresión de su dolor, que sentido siempre, hace a todos los que le sufren, hombres de un mismo país.

Las dos obras son excelentes, sentidas, admirables y dignas de mayor admiración.

Una estampación en estaño daría más clara idea de ellas al público a quien nos dirigimos que estos pobres grabados, que pueden adivinarse siguiendo con los dedos al perímetro de las imágenes y las sombras que las realzan.

Un día, cualquier día debía dejarse en las Exposiciones de Artes Plásticas a la contemplación de los hombres que no ven.

Tienen tanto derecho como los demás a los goces del espíritu y sería eso una obra meritoria y de verdadera piedad.

Si, como todo denuncia, el fin de la humanidad ha de ser perder la vista, porqué con gran confianza podrá comunicarse y relacionarse el hombre al mundo se entregará de pronto a los ciegos, no puede creerse que por ello se incendiasen o abandonasen los museos.

La humanidad pasando bajo sus dedos los mármoles monstruos de la India, las esculturas hieráticas de Egipto y las graciosas figuras de Tanagra quizá las clasificaria y las despusiera mucho mejor que lo ha hecho con los ojos abiertos.

RAFAEL URBANO

La educación de los ciegos en el Japón

Ya en el siglo X se fundó en el Japón una sociedad llamada «Toodooka» cuyo objetivo era cuidarse de los ciegos y ayudarles: y la cual prestó siempre sus servicios a los ciegos que los merecían.

El gobierno de aquel tiempo quería por su parte que cada ciego estudiase el masaje y la curación por medio de la Haria (1) y de todas maneras favorecía a la sociedad y protegía a los ciegos.

Por eso los ciegos japoneses vivían en mejores condiciones en comparación con los ciegos de otros países y ya desde antiguo tiempo, en el Japón entre los ciegos, aparecieron célebres literatos, sabios, músicos y hasta hombres relacionados con los asuntos públicos.

Entre ellos el más célebre es, Nokiimi Hanava; sus méritos como literato y principalmente como historiador son inmensos; él examinó, corrigió, coleccionó y sistematizó un gran material de historia de aquel tiempo; él publicó quince grandes obras; el número de volúmenes de esas obras es, de tres mil doscientos veintiocho.

Entre esas obras «Gunsoruiñu» es ciertamente una obra inmortal.(2)

Vaini Sugijama es, el primero que se ocupó seriamente de la curación por medio de la Haria, hizo que esta curación sea uno de los principales ofi-

cios para los ciegos y nosotros le bendeciremos a él eternamente.

Vaini Sugijama nació en el año 1635 quedó ciego a los nueve años y murió en mayo del año 1695.

Jkuta Jamada y algunos otros alcanzaron celebridad como músicos pero ahora no hablan de ellos.

De esta manera, los ciegos en nuestro país, aunque no pudiendo recibir una educación perfecta ó especial, vivían bastante bien y muchos llegaban a ser célebres,

Pero hace unos cincuenta años cuando empezó la época de las grandes nuevas reformas, que todo lo cambiaron en el Japón, el sistema de cuidados y protección para los ciegos cesó por completo y los ciegos tuvieron que ganarse el pan cada uno independientemente y sin ninguna ayuda oficial.

Ciertamente, después de las grandes nuevas reformas, los ciegos se quedaron sin ninguna clase de institución que se cuidase de su educación o estado; la sociedad, lo mismo que el Gobierno estaba ocupada en otros asuntos y no tenía ni un poco de tiempo para atender a los ciegos hasta que, en mayo del año 1878 Tasiro Furukava con algunos otros filántropos abrió la primera escuela de ciegos y de sordo-mudos en Kioto.

Desde aquel tiempo una después de otra fueron abiertas escuelas de ciegos o escuelas de ciegos y sordo-mudos en cada distrito y el número de escuelas poco a poco fué aumentando.

Las que ahora existen en el Japón son setenta y cinco; pero escuelas donde la educación de los ciegos esté fundada en la ciencia son muy pocas, y aun estas son muy imperfectas en comparación con las de los países civilizados de Europa y esto nos causa a nosotros mucho pesar.

Como en Europa el alfabeto Braille se hizo un importante factor para la educación de los ciegos, igualmente en nuestro país solo después de la aceptación de este alfabeto la educación de los ciegos empezó su verdadero desarrollo.

Por el alfabeto de puntos que fué arreglado para la escritura japonesa (en el año 1890) debemos estar agradecidos al Sr. Kurañi Isikava; hasta enton-

(1) La Haria es una especie de aguja de plata o de oro. Su longitud varía de una a siete pulgadas y la más gruesa (el Nro. 10) es igual a una crin de la cola de un caballo, pero las más usuales son las de Nro. 2, 3 y 4

Según antigua ciencia china de curar, en el cuerpo humano se encuentran seiscientos veintiocho puntos (o agujeros) que así se les llama. Para curar diversas enfermedades se introduce la Haria en el cuerpo a través de puntos determinados y las enfermedades cesan.

En el tiempo actual, por ejemplo en nuestra escuela aunque estudian la situación de estos puntos no se guían por ellos casi nunca, sino que siempre aplican la ciencia de la Anatomía.

El masaje japonés es diferente del europeo aunque ahora en casi todas las escuelas de ciegos, el masaje europeo también se estudia poco o mucho.

(2) Nokiimi Hanava nació el año 1747 quedó ciego a los cinco años y murió en el mes de Septiembre de 1822.

ces los ciegos en el Japón usaron como en otros países, diversas letras echas de líneas, letras formadas de puntos etc.

Como ya he dicho, los oficios para los ciegos en el Japón, se limitan al masaje, curación por medio de la Haria o del Quemar (3) y música.

En los últimos tiempos se habla mucho de introducir nuevos oficios en las escuelas de ciegos pero parece que prácticamente no se pueden encontrar en el Japón otros oficios más convenientes que los dichos anteriormente al menos en el tiempo actual.

Los oficios bien conocidos en Europa, cepillería, cestería, y otros trabajos manuales son totalmente desconocidos en el Japón y en adelante tampoco se aceptarán esos oficios en nuestro país porque exigen mucho tiempo, la remuneración es relativamente pequeña y resultaría que los ciegos no podrían ganarse la vida independientemente.

Los ciegos en el Japón ya según costumbre se hacen masagistas o músicos.

Cuando ven a un ciego en seguida lo hacen juntar con un masagista, generalmente ya no se usa la palabra «ciego» se la sustituye por la palabra «amma» que significa «masagista».

Por una parte esto es un estorbo para el libre desenvolvimiento de los ciegos; por otra parte les es una cosa sumamente favorable.

En todos los otros países la principal demanda y vacilación para la educación de los ciegos es la demanda cerca de la ocupación (oficio), en el Japón no se tiene ninguna necesidad de pensar en eso; esa demanda ya está solucionada desde antiguo tiempo.

(3) La curación por medio del Quemar es también un método muy antiguo de medicina. Se hacen de una especie de hierba algunas bolitas pequeñas o grandes y se las quema sobre los mismos puntos a través de los cuales la Haria se ha de introducir en el cuerpo. Prácticamente los ciegos no queman ellos mismos las bolitas; ellos solamente encuentran y muestran los puntos sobre los cuales las bolitas han de ser quemadas.

El encontrar los puntos es algo difícil; por lo menos exige mucha experiencia.

En el año 1914 el Ministro de los asuntos interiores publicó las siguientes informaciones acerca de los ciegos y de sus ocupaciones en el Japón: El número de ciegos en el Japón es de 68,945 (por cada 10.000 habitantes 13 ciegos).

De estos son: Masagistas.....	21.534
Que curan con la Haria.....	4.232
Ciegos que curan por media del quemar.....	213
Músicos (cantores acompañadores).....	4.033
Charlatanes declamadores etc.....	257
Ciegos de otros diversos oficios.....	9.897
Ciegos sin ocupación.....	26.049
Ciegos que aprenden.....	2.237

Según las últimas noticias el número de niños ciegos en edad de asistir a la escuela es de 4.000; pero solamente 225 niños se encuentran en las escuelas.

Como lo demuestra este pequeño artículo la educación de los ciegos Japoneses tiene su antigua historia.

Su desenvolvimiento ha sido lento y aún quedan muchos puntos que necesitan un trabajo insistente y afanoso; sin embargo en el próximo porvenir la educación de los ciegos será un trabajo del Estado y siendo una de las partes de la educación del pueblo, la educación de niños ciegos será sometida a la ley de enseñanza obligatoria en las escuelas.

Esto ya se puede considerar como un hecho realizado.

Además entre los mismos ciegos han aparecido ahora muchos enérgicos reformistas.

Ahora nosotros solo pedimos simpatía y amistad de los compañeros de infortunio de todo el mundo.

Tokuñiro Toriidi

Profesor ciego de una escuela especial en Tokio.

(Traducción)

J. BELFOR.

(*De Esperanta Liguilo*)

Más de trescientos ciegos imploran la caridad pública en Madrid, mientras que para reprimir la mendicidad recauda mensualmente la Asociación Matritense de Caridad cerca de trescientas mil pesetas que despilfarra entre sus servidores y recomendados; cuando solo con unas quince mil podría atenderse a los ciegos evitando el tener que recurrir a este espectáculo inhumano y vergonzoso.

LAZARILLO DE TORMES

por

Diego Hurtado de Mendoza

Cuenta Lázaro su vida, y cuyo hijo fué. — Asiento de Lazaro con un ciego,

—Pues sepa vuestra merced ante todas cosas que a mi me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé Gonzalez y Antoña Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fué dentro del río Tormes, por la cual causa tomé el sobrenombre, y fué desta manera. Mi padre (que Dios perdone) tenía a cargo de proveer una molienda de una aceña, que está ribera de aquél río, en la cual fué molinero más de 15 años, y estando mi madre una noche en la aceña preñada de mí, tomóla el parto, y parióme allí; de manera, que con verdad me puedo decir nacido en el río.

Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías mal hechas en los costales de los que allí a moler venían, por lo cual fué preso, y confesó; y no negó, y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que está en la gloria; pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fué mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero de un caballero que allí fué; y con su señor, como leal criado, feneció su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determinó arrimarse a los buenos, por ser uno dellos, y vino a vivir a la ciudad, y alquiló una casilla, y metióse a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena. De manera, que, frecuentando las caballerizas, ella y un hombre moreno de aquellos que las bestias curaban, viniéron en conocimiento. Este algunas veces se venía a nuestra casa, y se iba a la mañana; otras veces de día llegaba a la puerta, en achaque de comprar huevos, y entrábase en casa. Yo al principio de su entrada, pesábame con él, y habíale miedo, viendo el color y el mal gesto, que tenía; más desde que ví que con su venida mejoraba el comer, fuíle queriéndole bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en el invierno, leños a que nos calentábamos. De manera, que continuando la posada y conversación, mi madre, vino a darme del un negrito muy bonito, el cual yo brincaba y ayudaba a acallar. Y acuérdomme que estando el negro de mi padrasto trevejando con el mozo, como el niño veía a mi madre y a mí blancos, y él no, huía dél con miedo para mi madre, y señalando con el dedo decía: «mamá coco» y él respondió riendo: «Oh hideputa ruin». Yo, aunque bien mocho, noté aquella palabra de mi hermanico, y dije entre mí: «cuantos deben de

haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mismo.»

Quiso nuestra fortuna que la conversación del Zayde, que así se llamaba, llegó a oídos del mayor-domo, y hecha pesquisa, hallose que la mitad por medio de la cebada, que para las bestias le daban hurtaba, y salvados, leña, almohazas, mandiles y las mantas, y las sabanas de los caballos, hacía perdidas, y cuando otra cosa no podía, las bestias desherraba, y con todo esto acudía a mi madre para criar a mi hermanico. No nos maravillemos de un clérigo, ni de un fraile, porque el uno hurta de los pobres y el otro de casa para sus devotas, y para ayuda de otro tanto, cuando a un pobre esclavo el amor le animaba a esto; y probósele cuanto digo, y aún más porque a mí con amenazas me preguntaban, y como niño respondía, y descucubría cuanto sabía con miedo, hasta ciertas herraduras que por mandato de mi madre a un herrero vendí. Al triste de mi padrasto azotaron y pringaron, y a mi madre pusieron pena por justicia sobre el acostumbrado centenario, que en casa del sobredicho comendador, no entrasen ni al lastimado Zayde en la suya acogiese. Por no echar la soga tras el caldero, la triste se esforzó y cumplió la sentencia; y por evitar peligro y quitarse de malas lenguas, se fué a servir a los que al presente vivían en el mesón de la Solana; y allí padeciendo mil importunidades, se acabó de criar mi hermanico, hasta que supo andar. Ya yo era buen mozo, que iba a los huespedes por vino y candelas, y por lo demás que mandaban.

En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, pareciéndole que yo sería para adestrarle, me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él, diciéndole como era hijo de un buen hombre, el cual por ensalzar la fé había muerto en la de los Gelves, y que ella confiaba en Dios, no saldría peor hombre que mi padre, y que le rogaba me tratase bien, y mirase por mí, pues era huerfano. El respondió, que así lo haría, y que me recibía no por mozo sino por hijo. Y así, le comencé a servir y adestrar a mi nuevo y viejo amo: como estuvimos en Salamanca algunos días, pareciéndole a mi amo, que no era la ganancia a su contento, determinó irse de allí, y cuando nos hubimos de partir, yo fuí a ver a mi madre y ambos llorando, me dió su bendición y dijo: «Hijo, ya se que no te veré más; procura de ser bueno, y Dios te guíe, criado te he, y con buen amo te he puesto, valet para ti» y así me fuí para mi amo, que esperándome estaba. Salimos de Sala-

manca, y llegando a la puente, está a la entrada della un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego mandóme que llegase cerca del animal, y allí puesto me dijo: «Lázaro, llega el oído a este toro, y oírás gran ruido dentro dél.» Yo simplemente llegué, creyendo ser así; y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y dióme una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome: «Necio, aprende, que el mozo del ciego, un punto ha de saber más que el diablo,» y rió mucho la burla. Parecióme que en aquel instante, desperté de la simpleza en que como niño dormido estaba, y dije entre mí; verdad dice este, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues soy solo, y pensar como me sepa valer.

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró jerigonza, y como me viese de buen ingenio, holgabase mucho, y decía: «Yo oro ni plata no te lo puedo dar, mas avisos para vivir muchos te mostraré», y fué así, que después de Dios este me dió la vida; y siendo ciego me alumbró, y adestró en la carrera de vivir. Huelgo de contar a vuestra merced, estas niñerías, para mostrar cuanta virtud sea saber los hombres, subir siendo bajo, y dejarse bajar siendo altos, cuanto vicio. Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, vuestra merced sepa, que desde que Dios crió el mundo, ninguno formó más astuto ni sagaz; en su oficio era un aguila; ciento y tantas oraciones sabía de coro; un tono bajo, reposado y muy sonable, que hacía resonar la iglesia donde rezaba, un rostro humilde y devoto que con muy buen continente ponía cuando rezaba, sin hacer gestos ni visajes con boca ni ojos, como otros suelen hacer. Allende desto, tenía otras mil formas y maneras para sacar el dinero: decía saber oraciones para muchos y diversos efectos: para mujeres que no parían, para las que estaban de parto, para las que eran mal casadas, que su marido las quisiesen bien, echaba pronósticos a las preñadas, si traían hijo o hija. Pues en caso de medicina decía, Galeno no supo la mitad que él para muelas, desmayos, males de madre. Finalmente nadie le decía padecer alguna pasión que luego no le decía: haced esto, hacedes estotro, coged tal hierba, tomad tal raíz. Con esto andábase todo el mundo tras él, especialmente mujeres que cuanto les decía creían, de estas sacaba él, grandes provechos con las artes que digo, y ganaba más en un mes, que cien ciegos en un año. Mas, también quiero que sepa vuestra merced, que con todo lo que adquiría y tenía, jamás tan avariento ni mezquino hombre no ví, tanto que me mataba a mí de hambre, y así no se remediaba de lo necesario. Digo verdad: si con mi sotileza y buenas mañas no me supiera remediar, muchas veces me finara de hambre; mas con todo su saber y aviso le contraminaba de tal suerte, que siempre, o las más veces, me cabía lo más y mejor. Para esto le hacía burlas endiabladas, de las cuales contaré algunas, aunque no todas a mi salvo. El traía el pan y todas las otras cosas en un faldel de lienzo que por la boca se cerraba con una argolla de hierro, y su candado y llave, y al meter las cosas y sacarlas, era

con tanta vigilancia y con tan por contadero que no bastará todo el mundo hacerle menos una migaja; más yo tomaba aquella lacería, que él me daba, la cual en menos de dos bocados era despachada. Después que cerraba el candado y se descuidaba, pensando que yo estaba entendido en otras cosas, por un poco de costura, que muchas veces de un lado del falder, descosía, y tornaba a coser, sangraba el avariento fardel, sacando, no por tasa, pan, más buenos pedazos, torreznos, y longaniza, y así buscaba conveniente tiempo para rehacer, no la chaza, sino la endiablada falta que el mal ciego me faltaba.

Todo lo que podía sisar y hurtar, traía en mediás blancas, y cuando le mandaban rezar, y le daban blancas, como él carecía de vista, no había el que se la daba amagado con ellas, cuando yo la tenía lanzada en la boca, y la media aparejada, que por presto que él echaba la mano, ya iba de mi cambio aniquilada en la mitad del justo precio.

Quejábame el mal ciego, porque al tiento luego la conocía, y sentía que no era blanca entera, y decía: «¿Que diablos es esto, que después que conmigo estás no me dan sino medias blancas, y de antes una blanca, y un maravedí, hartas veces me pagaban? En tí debe estar esta desdicha.» También él abreviaba el rezar, y la mitad de la oración no acababa, porque me tenía mandado que en yéndose el que la mandaba rezar, le tirase por cabo del capuz. Yo así lo hacía. Luego él tornaba a dar voces, diciendo: manden rezar tal y tal oración, como suelen decir.

Usaba poner cabe si un jarrillo de vino, cuando comíamos, yo muy de presto le hasía, y daba un par de besos callados, y tornábale a su lugar. Mas duróme poco, que en ios tragos conocía la falta, y por reservar su vino a salvo, nunca después desamparaba el jarro; antes lo tenía por el asa asido; más no había piedra imán que trajese así el hierro, como yo el vino con una paja larga de centeno, que para aquel menester tenía hecha, la cual metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino, lo dejaba a buenas noches. Mas como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y dende en adelante mudó propósito, y asentaba su jarro entre las piernas, y atapabale con la mano y así bebía seguro. Yo como estaba hecho al vino, moría por él, y viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acordé en el suelo del jarro, hacerle una fuentecilla y agujero sutil, y delicadamente y con una muy delgada tortilla de cera taparlo y al tiempo de comer, fingiendo haber frío entrábame entre las piernas del triste ciego, a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos, y al calar della luego era derretida la cera, por ser muy poca, comenzaba la fuentecilla a destilarme en la boca, la cual yo de tal manera me ponía, que maldita la gota que se perdía. Cuando el pobrete iba a beber, no hallaba nada, espantábase, maldecíase, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo que podía ser.—No diréis, tío, que os lo bebo yo,—decía—pues no lo quitáis de la mano. Tantas vueltas y tientos dió al jarro, que halló la fuente y halló la burla; más así lo disimuló; como si no lo hubiera sentido y luego otro día, teniendo yo rezumado mi jarro como solía, no pensando en el daño que me

estaba aparejado, ni que el mal ciego me sentía, sentéme como solía, y estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia el cielo, un poco cerrados los ojos, por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego que ahora tenía tiempo de tomar de mi venganza, y con toda su fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, le dejó caer sobre mi boca, ayudándose (como digo) con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada desto se aguardaba, ántes, como otras veces, estaba descuidado y gozoso, verdaderamente me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima. Fué tal el golpecillo, que me desatinó y sacó de sentido, y el jarrazo tan grande, que los pedazos dél se me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes, y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé.

Desde aquella hora quise mal al mal ciego; y aunque me quería y regalaba y me curaba, bien ví que se había holoado del cruel castigo. Lavóme con vino las roturas que con los pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía: «¿Que te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y da salud,» y otros donaires que a mi gusto no lo eran. Ya que estuve medio bueno de mi negra trepa y cardenales, considerando que a pocos golpes tales el cruel ciego ahorraría de mí, quise yo ahorrar dél; más no lo hice tan presto por hacerlo más á mí salvo y provecho, y aunque yo quisiera asentar mi corazón, y perdonarle el jarrazo, no daba lugar el mal tratamiento que el mal ciego desde allí adelante me hacía, que sin causa ni razón me hería, dándome coscorriones y repelándome. Y si alguno le decía, por qué me trataba tan mal, luego contaba el cuento del jarro, diciendo: «¿Pensáis que este mi mozo es algún inocente? Pues oíd si el demonio ensayara tal hazaña.» Santi guándose los que lo oían, decían: «Mirad quién pensara de un mochacho tan pequeño tal ruindad;» y reían mucho el artificio, y decíanle: «Castigadlo, castigadlo, que de Dios lo habreis,» y él con aquello nunca otra cosa hacía.

Y en esto yo siempre le llevaba por los peores caminos, y adrede, por le hacer mal y daño, si había piedras por ellas, si lodo por lo mas alto, que aunque yo no iba por lo más enjuto, me holgaba de quebrarme á mi un ojo por quebrarlos al que ninguno tenía. Con esto siempre con el cabo alto del fiento me tentaba el colodrillo, el cual siempre traía lleno de tolondrones, y pelado de sus manos; y aunque yo juraba no lo hacer con malicia, sino por no hallar mejor camino, no me aprovechaba ni me creía; mas tal era el sentido y grandísimo entendimiento del traidor. Y porque vea vuestra merced á cuánto se extendía el ingenio deste astuto ciego, contaré un caso de muchos que con él me acaescieron, en el cual me parece dió bien á entender su gran astucia. Cuando salimos de Salamanca, su motivo fué venir a tierra de Toledo, porque decía ser la gente más rica, aunque no muy limosnera. Arrimábase á este refrán: Más da el duro que el desnudo; y venimos á este camino por los mejores lugares; do hallaba buena acogida y ganancia, deteníamonos; donde no, á tercero día hacíamos San Juan. Acaeció, que llegando

á un lugar que llaman Almoroz, al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dió un racimo dellas en limosma, y como suelen ir los cestos maltratados, y también por que la uva en aquel tiempo está muy madura, desgranábasele el racimo en la mano, para echarlo en el fardel tornábase mosto, y lo que á él se llegaba, acordó de hacer un banquete, así por no poderlo llevar, como por contentarme; que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes: sentámonos en un valladar, y dijo: «Ahora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es, que ambos comamos este racimo de uvas, y que hayas dél tanta parte como yo; partillo hemos desta manera: tú picarás una vez, y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva; yo haré lo mismo hasta que lo acabemos, y desta suerte no habrá engaño.» Hecho así el concierto, comenzamos; más luego al segundo lance el traidor mudó propósito, y comenzó á tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura no me contenté ir á la par con él; mas aún pasaba adelante dos á dos, y tres á tres, y como podía las comía. Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano, y meneando la cabeza, dijo: «Lázaro, engañado me has: juraré yó que has tu comido las uvas tres a tres.—No comí, dije yo: más ¿por que sospeshais eso?» Respondió el gracioso ciego: «¿Sabes en qué veo que las comistes tres a tres? en que comía yo dos a dos, y callabas.»

Reíme entre mi, y (aunque mochacho) noté mucho la discreta consideración del ciego; mas por no ser prolijo, dejó de contar muchas cosas, así graciosas como de notar, que con este mi primer amo me acaecieron, y quiero decir el despidiente, y con él acabar. Estábamos en Escalona (villa del duque della) en un mesón, y dióme un pedazo de longaniza que le asase. Y ya que la longaniza había pringado, y comídose las pringadas, sacó un maravedí de la bolsa, y mandóme que fuese por él de vino á la taberna. Púsome el demonio el aparejo delante los ojos, el cual (como suelen decir) hace al ladrón, y fué, que había cabe el fuego un nabo pequeño, larguillo y ruinoso, y tal, que por no ser para la olla, debió ser echado allí; y como al presente nadie estuviere sino él y yo solos, como me vi con apetito goloso, habiéndome puesto dentera el sabroso olor de la longaniza, del cual solamente sabía que había de gozar, no mirando qué me podría suceder, pospuesto todo temor, por cumplir con el deseo, en tanto que el ciego sacaba de la bolsa el dinero, saqué la longaniza, y muy presto metí el sobre dicho nabo en el asador, el cual mi amo, dándome el dinero para el vino, tomó y comenzó á dar vueltas al fuego, queriendo asar al que de ser cocido por sus deméritos había escapado. Yo fuí por el vino, con el cual no tardé en despachar la longaniza, y cuando vine allé al pecador del ciego que tenía entre dos rebanadas apretado el nabo, al cual aún no había conocido por no lo haber tentado con la mano. Como tomase las rebanadas y mordiese en ellas, pensando también llevar parte de la longaniza, hallóse en frío con el frío nabo; alterose, y dijo: «¿Que es esto, Lázaro?—Lacerado de mí, dije yo, si quereis achacarme algo. Yo ¿no ven-

go de traer el vino? Alguno estaba ahí, y por burla haría eso,—No, no, dijo él, que yo no he dejado el asador de la mano; no es posible.» Yo torné a jurar que estaba libre de aquel truco y cambio; mas poco me aproveché, pues á las astucias del maldito ciego nada se le escondía. Levantóse y asíóme por la cabeza, y llegóse a olerme, y como debió sentir el huelgo, á uso de buen podenco, por mejor satisfacerse de la verdad, y con la gran agonía que llevaba, asíéndome con las manos, abríome la boca más de su derecho, y desalentadamente metía la nariz, la cual tenía larga y afilada, y a aquella sazón con el enojo se había aumentado un palmo, con el pico de la cual me llegó al gallillo. Con esto y con el gran miedo que tenía, y con la brevedad del tiempo; que la negra longaniza aún no había hecho asiento en el estómago, y lo más principal, con el destiento de la cumplidísima nariz, medio casi ahogándome, todas estas cosas se juntaron, y fueron causa que el hecho y golosina se manifestase, y lo suyo se y lo suyo fuese vuelto a su dueño; de manera que ántes que el mal ciego sacase de mi boca su trompa, tal alteración sintió mi estómago, que le dió con el hurto en ella, de suerte que su nariz y la negra mal mascada longaniza á un tiempo salieron de mi boca. ¡Oh gran Dios! ¡Quién estuviera á aquella hora ya sepultado! que muerto ya lo estaba. Fué tal el coraje del perverso ciego, que si al ruido no acudieran, pienso no me dejara con la vida.

Sacáronme de entre sus manos, dejándoselas llenas de aquellos pocos cabellos que tenía, arañada la cara y rasguñado el pescuezo y la garganta: y esto bien lo merecía pues por mi maldad me venían tantas persecuciones. Contaba el mal ciego á todos cuantos allí se llegaban mis desastres, y dábales cuenta una y otra vez, así de la del jarro como la del racimo, y ahora de lo presente; era la risa de todos tan grande, que toda la gente que por la calle pasaba, entraba a ver la fiesta; mas con tanta gracia y donaire contaba el ciego mis hazañas, que aunque yo estaba tan maltratado y llorando, me parecía que le hacía injusticia en no se las reír. Y en cuanto esto pasaba, á la memoria me vino una cobardía y flojedad que hice porque me maldecía, y fué no dejarle sin narices, pues tan buen tiempo tuve para ello, que la mitad del camino estaba andado. Con sólo apretar los dientes se me quedaran en casa y ser de aquel malvado, por ventura lo retuviera mejor mi estómago que tuvo la longaniza, y no pareciendo ellas pudiera negar la demanda. Plugiera á Dios que lo hubiera hecho, que eso me fuera así que así. Hicieronnos amigos la mesonera y los que allí estaban, y con el vino que para beber le había traído laváronme la cara y la garganta; sobre lo cual discantaba el mal ciego donaires, diciendo: «Por verdad más vino me gasta este mozo en lavátorijs al cabo del año que yo bebo en dos. A lo ménos, Lázaro, eres más en cargo al vino, que á tu padre, por que él una vez te engendró, mas el vino mil te ha

dado la vida; y luego contaba cuántas veces me había descalabrado y arpadado la cara, y con vino luego sanaba. Yo te digo (dijo) que si hombre en el mundo ha de ser afortunado con vino, que serás tu;» y reían mucho los que me lavaban con esto, aunque yo re-negaba. Más el pronóstico del ciego no salió mentiroso, que despues acá muchas veces me acuerdo de aquel hombre, que sin duda debía tener espíritu de profecía, y me pesa de los sinsabores que le hice, aunque bien se lo pagué, considerando lo que aquel día me dijo salirme tan verdadero como adelante vuestra merced oirá.

Visto esto y las malas burlas que el ciego burlaba de mí, determiné de todo en todo dejarle, y como lo tenía pensado y lo tenía en voluntad, con este postrer juego que me hizo, afirmélo más; y fué así, que luego otro día salimos por la villa a pedir limosna, y había llovido mucho la noche ántes; y porque el día también llovía, andaba rezando debajo de unos portales, que en aquel pueblo había donde no nos mojábamos; mas como la noche se venía, y el llover no cesaba, díjome el ciego: «Lázaro, esta agua es muy porfiada, y cuanto la noche más cierra, más recia; acojamonos a la posada con tiempo.» Para ir allá habíamos de pasar un arroyo, que con la mucha agua iba grande; yo le dije:—Tío, el arroyo va muy ancho; mas si quereis, yo veo por donde atravesemos más aina sin nos mojar, porque se estrecha allí mucho, y saltando pasaremos a pié enjuto. Parecióle buen consejo, y dijo: «Discreto eres; por eso te quiero bién; llévame á ese lugar donde el arroyo se angosta, que agora es invierno y sabe mal el agua, y más llevar los piés mojados.» Yo que vi el aparejo á mi deseo, saquéle debajo de los portales, y llevélo derecho de un pilar o poste de piedra que en la plaza estaba, sobre el cual y sobre otros cargaban saledizos de aquellas casas, y díjole:—Tío, este es el paso más angosto que en el arroyo hay. Como llovía recio, y el triste se mojaba, y con la priesa que llevavamos de salir del agua que encima nos caía, y lo más principal, porque Dios le cegó aquella hora el entendimiento por darme de él venganza, creyóse de mí, y dijo: «Ponme bien derecho, y salta tu el arroyo.» Yo le puse bien derecho enfrente del pilar, y doy un salto, y póngome detrás del poste como quien espera tope de toro, y díjole:—¡Sus! saltad todo lo que podais, porque deis deste cabo del agua. Aun apenas lo había acabado de decir, cuando se abalanza el popre ciego como cabrón, y de toda su fuerza arremete tomando un paso atrás de la corrida para hacer mayor salto, y da con la cabeza en el poste, que sonó tan recio, como si diera con una gran calabaza, y cayó luego para trás medio muerto, y endida la cabeza.—¿Como olistes la longaniza y no el poste? Huele, huele, le dije yo; y dejéle en poder de mucha gente que lo había ido á socorrer, y tomé la puerta de la villa en los piés de un trote, y ántes que la noche viniese dí conmigo en Torrijos. No supe más lo que Dios hizo dél, ni procuré de saberlo.

Congreso Nacional para el mejoramiento de la suerte de los ciegos

Organizado por "L'Amitié des Aveugles de France" se celebrará en París, el próximo mes de julio, un Congreso Nacional para el mejoramiento social de los ciegos.

El magnífico programa que insertamos a continuación dará una idea de la importancia que el mismo ha de tener y del cual nos ocuparemos con la atención debida.

PROGRAMA

1.º—Cuestiones Principales

1.º—Problemas médicos.—Variaciones en las causas de la ceguera desde hace veinte años, y sus repercusiones sobre la educación general y profesional del ciego y su adaptación o readaptación a la vida normal.

2.º—Enseñanza.—Medidas a tomar por las familias, las acciones privadas, los educadores y el Estado para asegurar: 1.º la frecuentación escolar de todos los niños ciegos; 2.º la reeducación de los adultos, y para conseguir el mejor rendimiento de ambas.

3.º—Sistemas y material.—El libro escolar. Como proveer de él suficientemente a las escuelas.

4.º—Problemas particulares.—Por que diversos medios se podrá: 1.º—procurar al ciego un trabajo más regular y abundante; 2.º—compensar la inferioridad de su ganancia, sobre todo en las profesiones manuales; 3.º—disminuir las cargas materiales inherentes a la ceguera.

5.º—Oficios nuevos.—¿Fuera de las profesiones generalmente ejercidas por los ciegos, cuales son las profesiones particulares, las partes, trabajos o ramos de la industria que podrían serles accesibles? ¿Por qué preparación y por qué medios?

6.º—La mujer ciega.—La mujer ciega en la familia. Cuales son, además de la música, las profesiones accesibles a las ciegas, ejercidas libremente o en talleres con internado. Organización y régimen de esos talleres.

7.º—Los ciegos de guerra.—Cómo los ciegos de guerra podrán asegurar la defensa de sus intereses particulares constituyendo enteramente a la mejora material y moral de la situación del ciego francés, cualquiera que sea el origen de su ceguera.

8.º—Asistencia y hospitalización.—Utilidades posibles de la ley de asistencia de 14 de julio de 1905 para la educación, reeducación de los ciegos y una hospitalización apropiada a sus necesidades. La guerra de la ley. Creación y régimen de las casas de retiro para ciegos de ambos sexos.

9.º—Legislación.—En qué casos y en qué medidas deben ser favorecidos los ciegos por un trato

de excepción en la satisfacción del impuesto. Razones justificativas de ese trato excepcional.

10.º—Cuestiones diversas.—Periódicos de sistema Braille más frecuentes. El esperanto.

2.º—DESARROLLOS Y CUESTIONES SECUNDARIAS

Cuestiones médicas.—Definición de las medidas profilácticas adaptadas a las condiciones presentes: a) para los niños; b) para los adultos; c) para los ancianos—Difusión de medidas profilácticas—Reconstitución de la salud de los ciegos: a) antes de la escuela; b) en la escuela; c) después de la escuela. ¿El matrimonio consanguíneo es una causa de ceguera?

Enseñanza.—Psicología del ciego—Investigación de métodos de tyflopédagogía.—Métodos especiales: a) para ciegos de nacimiento; b) para los que han visto; c) para semi-ciegos; d) para ciegos-sordos; e) para ciegos anormales.—Educación pre-escolar.—Deber de la familia.—Cultura física.—Desarrollo de la orientación y del oído.—Juegos.—Educación atendiendo a la vida práctica y al saber vivir.—Enseñanza doméstica.—Enseñanza superior—Cursos comerciales.

Sistemas y material.—Escritura de Braille y notaciones diversas: a) musicografía; b) notación científica; c) estenografía (sistemas diversos).

Material: a) investigaciones de métodos, procedimientos y medios mejores para las impresiones en relieve; reducción del volumen de los libros; b) Tabletas, máquinas para escribir, para estenografía, para calcular, para escribir la música en negro; c) cartografía; d) dibujo en relieve y aparato para dibujar; e) creación de bibliotecas en los grandes centros.

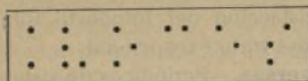
Cuestiones port-escolares.—Empleo de los ciegos en la administración pública.—Propiedad acordada a los ciegos en el suministro de objetos fabricados por ellos.—Del trabajo colectivo.—Cooperativas de compra y venta.—Colocación de los productos fabricados.—Utilidad de las asociaciones de ciegos y de la mútua-ayuda.

Oficios nuevos.—Nuevas ocupaciones de orden comercial.—Telefonía: Transformación del *standard* luminoso. Esteno-dactilografía: para los trabajos de gran duración, especialmente en los tribunales.—Intérpretes.

Asistencia y hospitalización.—Combinación de la asistencia y del trabajo para los ciegos: a) semi-aptos (organizaciones de secciones de trabajadores ciegos en ciertos hospicios) b) incapaces; c) pacientes de otras enfermedades: ancianos.

Legislación.—Leyes escolares: obligación y gratuidad.—Retiro obrero.—puntualidad—Accidentes en el trabajo—Transportes y tarifas postales

Problemas diversos.—Guías-seguros.



Carta abierta

Sr. D. Antonio Las Heras

Madrid

Muy Sr. mio: En esta población de diez y ocho mil almas, hay además de mí, tres ciegos en la plenitud de su vida, con ganas de trabajar y de emanciparse de su odioso oficio de cantar oraciones que además de ser casi pordiosear es poco remunerador.

Aquí hay un asunto que estos tres ciegos, solamente estos tres hombres, podrían trabajar en vez de explotarlo uno que goza de buena vista y buenos brazos y podría dedicarse a otra ocupación cualquiera.

Este asunto es la venta de periódicos que rinde la cantidad de diez y ocho pesetas diarias con más tendencia a aumentar que a disminuir.

Este propósito mío ha empezado ya a realizarse en parte, pero en parte tan insignificante que ahora solo deja, pérdidas más que ganancias. ¡Por algo habíamos de empezar! Y el primer paso ya está dado.

Para que nuestra empresa sea un éxito, ahora sólo necesitamos el concurso de Vd. como persona capaz de comprender nuestros justos anhelos, e influyente en la prensa de Madrid y de Valencia.

Nuestro deseo es, que recomiende Vd. a los directores de la prensa de Madrid y de Valencia, que me nombren sólo y único vendedor en Cullera, de sus respectivos periódicos, y estos tres ciegos se encargarian de venderlos comprometiendo desde luego, a vender como minimun el mismo número de ejemplares que hoy envían a dicha población.

Nosotros somos muy conocidos en esta ciudad y esta empresa nos seria facil, a los periodicos les seria igual que los vendedores fuéramos nosotros o individuos con vista y de esta forma podrían tener una ocupación digna y honrosa estos compañeros nuestros, que han tenido la desgracia de nacer en España, en donde no se educa ni se protege a los ciegos, para que puedan ganarse el pan sin tener que recurrir a la mendicidad.

Y esperando de su reconocido interés por nuestra causa, ponga toda su atención en conseguir esta modesta iniciativa nuestra, que tanto beneficiará moral y materialmente a unos ciegos. Queda siempre a sus órdenes.

s. s. q. b. s. m.

ANTONIO PARRA

Cullera 20 Junio-1922

ECOS Y NOTICIAS

S. M. el Rey y el Doctor Varela reconociendo a una niña ciega en las Hurdes.



S. M. El Rey se interesa por la curación de una niña ciega en las Hurdes.

En su viaje a las Hurdes S. M. el Rey tuvo la ocasión de presenciar un acto enseñador.

El doctor Varela reconocía a una niña ciega y dijo a S. M. que su curación era posible, y entonces Don Alfonso, ordenó que por su cuenta se trasladase dicha niña a Madrid para proceder a su curación.

Ciegos como la ciega de Las Hurdes, hay muchos en España, que no se curan porque no conocen la enfermedad y carecen de medios económicos para someterse a un tratamiento.

En otras Naciones, se organizan clínicas ambulantes que llevan a los sitios más apartados los adelantos de la ciencia corrigiendo la ignorancia y el abandono de que gozamos aquí.

Una vaca desmandada atropella a unos ciegos.

El día 12 de Mayo en una carretera de la provincia de Córdoba, arremetió una vaca brava contra varias personas, hiriendo levemente a varias de ellas.

Dos ciegos que regresaban de tocar la guitarra, en un pueblo próximo, fueron revolcados, y sus instrumentos rotos a cornadas.

El animal fué cogido por varios vaqueros a caballo.

Papelería Nacional General Pardiñas, 24.—Teléfono 225-S

ANUNCIOS BREVES

Línea, 25 céntimos; subrayada, 50, y encerrada, 75.

OCULISTAS

MADRID

Doctor Cortés, San Agustín, 15 2.º dcha. de 3 a 5.

Doctor Romero, Hortaleza, 19.

BARCELONA

Arruga (Hermenegildo,) Aragón, 271.

CARTAGENA

Vidal (José), Santa Florentina. 2.

INSTITUCIONES

MADRID

Asilo de ciegos de Santa Catalina, Pacífico, 73.

Casa de la Luz y del Trabajo. Señores de Luzón, 8.

Centro Instructivo y Protector de ciegos, San Bernardo, 68.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados, Vista-alegre, (Carabanchel).

Escuela Municipal de Ciegos, Palma, 30.

Escuela Municipal de Ciegos, Magdalena, 1.

Esperanza y Fé, Piamonte, 2, La Unión de Defensa y Protección Mutua de Ciegos, Limón, 7.

Instituto Nacional de Ciegos, Castellana, 69.

Patronato Nacional de Ciegos, Castellana, 69.

Asilo de ciegos y protección para señoras y señoritas, S. Vicente, 51.

GRANADA

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Cuellar, 4.

GIJÓN

Asociación Louis Braille, Playa, 30.

Escuela Municipal de Ciegos, Alvarez Garaya, 23.

BILBAO

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos de Vizcaya, Deusto.

CORUÑA

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres, Campo de la Leña, 8.

BARCELONA

Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos, Av. del Tibidabo.

Asilo de San Juan de Dios, Carretera Nueva. Los Iorts.

Escuela Municipal de Ciegos (Casa Juana) Valvidrera.

Sección de Ciegos de la Casa de Caridad, Montalegre, 5.

Real Asociación Española en favor de los Ciegos, Rosellón, 238.

Colegio de la Purísima Concepción para señoritas sordo-mudas y ciegas, Méndez Vigo, 10.

VALENCIA

Instituto Valenciano de sordo-mudos y ciegos, Plaza de la Bocha 2 La Protección de la honradez.

VIGO

(PONTEVEDRA)

Asociación Instructiva Protectora de Ciegos.

Escuela Municipal de Ciegos.

ZARAGOZA

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos, San Pablo, 14.

Centro Instructivo de Ciegos y semi ciegos, Miguel de Ara, 5 y 7.

Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada, Temple, 9.

Sección de Ciegos en el Hospicio provincial, Pinatelli.

ALICANTE

Escuela Provincial de Ciegos Gran Vía, A.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Vicente, 3.

ALCOY

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Nicolás, 134,

SANTIAGO

Colegio Regional de Sordo-mudos y Ciegos.

SAN SEBASTIAN

Colegio de Niñas Ciegas, Alhameda.

PALMA DE MALLORCA

Escuela Municipal de Ciegos, Huertos, 14.

CLÍNICAS

MADRID

Clínica Oftalmológica de San Antón, Augusto Figueroa, 31 de 9 a 11,

Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.

Clínica Moderna de Oftalmología, Cava baja, 10.

Sanidad de cirugía, Orellana, 15-17 Higiene y apósitos, Castaños, 15

Batería Cocina: Sociedad de Utensilios y Productos Esmaltados. Fernanflor, 4 Madrid.

BOLSA DEL TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista, les insertaremos gratuitamente, todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos, dirigiéndose para todo a esta publicación.

MASAGISTA

Pedro Gonzalo Fernández, Abascal, 45 (Madrid)

COMISIONISTAS

Remigio Boado, Tesoro, 22. (Madrid)

Manuel Blasco, Batería, 2. (Gijón)

AFINADORES

Wenceslao Lada, Salud, 8 y 10 (Madrid)

Pascual Quirós, Fuencarral, 74. (Madrid)

COPISTAS

Vicente Vius, Blasco de Garay, 19 (Madrid)

Antonio López, Santa Cruz del Retamar (Toledo.)



Ciego inútil que necesita mendigar para poder vivir



Ciego útil que trabaja y gana dignamente su vida

CASA DE LA LUZ Y DEL TRABAJO

INDUSTRIA :: COMERCIO :: ARTE :: ESTUDIOS

Señores de Luzón, 8.—MADRID

Director: Antonio Las Heras Hervás

Los ciegos no quieren mendigar, prefieren trabajar y ganarse dignamente su vida, pero no se les educa ni se les protege adecuadamente, y se ven forzados a tener que recurrir a pedir limosna para poder vivir. Usted puede ayudarles poderosamente a conseguir su anhelada rehabilitación utilizando sus servicios y comprándoles artículos que hoy pueden hacer.

Mediante la presentación de esta tarifa puede usted visitar gratuita y libremente los talleres de esta Casa, todos los jueves, de tres a siete de la tarde.

TARIFA DE PRECIOS

Pesetas		Pesetas		Pesetas	
Afinación de pianos.....	5,00	Bandejas de plancha, desde.....	7,50	Toquillas y pelerinas de punto, desde.....	5,00
Alpargatas, desde.....	1,50	Cestas maletas, desde.....	3,50	Jerseys y abriguitos de punto, desde.....	5,00
Idem con piso de suela y goma, desde.....	2,50	Idem huveras, desde.....	2,50	Vestidos de idem, desde.....	20,00
Sandalias, con piso de id., id., desde.....	4,00	Idem malloquinás, desde.....	3,50	Bufandas de idem, desde.....	2,50
Bolsas papel periódicos, millar desde.....	3,00	Idem para tiendas de ultramarinos, desde.....	5,00	Echarpes de idem, desde.....	10,00
Zapatillas de cuero, desde.....	7,50	Idem para el pan, desde.....	3,00	Escobones.....	0,50
Papeleras, desde.....	4,00	Idem para cubiertos, desde.....	4,00	Escobas corrientes.....	0,35
Excusas, desde.....	2,50	Idem para panaderos, desde.....	10,00	Escobillas de fogón.....	0,15
Cestos de costura, desde.....	2,50	Idem de compra de dos medias tapas.....	7,50	Sacudidores y plumeros, desde.....	1,25
Idem de repaso, desde.....	5,00	Jaulas para pájaros, desde.....	2,50	Asientos de enser, desde.....	1,50
Idem para la ropa sucia, desde.....	10,00			Idem de rejilla, desde.....	3,00

Se hacen toda clase de encargos y se venden otros artículos en comisión.

AGUAS MINERALES NATURALES DE C H R A B A Ñ A

PURGANTES DEPURATIVAS
ANTIBILIOAS ANTIHERPÉTICAS



PROPIETARIO: VIUDA E HIJOS DE R. J. CHABARRI

DIRECCIÓN Y OFICINAS: LEALTAD, 12, MADRID

La Nueva Mejorada Máquina de Escribir *Multiplex* Hammond

La única máquina de escribir con que se puede escribir todos los idiomas en cualquier género de letra en la misma máquina.

La más perfecta y hermosa escritura se hace con la *Múltiplex*. Compare Vd. el trabajo con el de otras Máquinas.

En una MULTIPLEX puede Vd. escribir todos los idiomas en todo género de letra, se cambia INSTANTANEAMENTE de uno a otro.

ESCRITURA VISIBLE

NUEVA PALANCA DE DESENGRANE

Lámina delantera a prueba de polvo, dando solidez y belleza a la Máquina.

NUEVO MECANISMO

PARA COLOCAR LA CINTA Sin ensuciarse los dedos. Los Carretes de la cinta son protegidos contra el polvo.

NUEVO MECANISMO PARA ACELERAR LA MARCHA — VELOCIDAD ILIMITADA



Por cuenta del nuevo yunque PODER AUMENTADO para hacer COPIAS MÚLTIPLES.

NUEVA PALANCA DE ESPACIAR

Nuevas Teclas, Palancas y Rebordes Metálicos.

Nueva construcción de las Teclas para Mayúsculas y Cifras a ambos lados del Teclado.

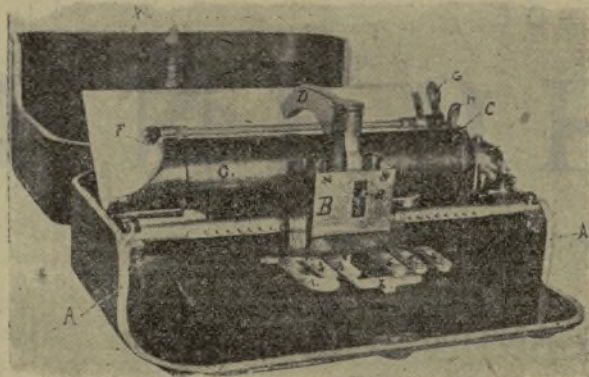
Nuevo atril de alambre para tener el papel en cualquier Posición.

Escritura para ciegos en puntos BRAILLE

Representante general en España y Marruecos: RAMIRO GARCIA SUAREZ. Hortaleza, 7.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid

DE INTERES PARA LOS CIEGOS



MAQUINA DE ESCRIBIR
en Braille de Bornand Bertrand
hijo, fabricante Ste. Croix.—
Suiza.

CARACTERISTICAS

Ligereza: pesa 3,650 kilogramos.

Tamaño reducido: mide 25 por 18 por 12 ^o/m.

Robustez: de fabricación Suiza, es toda de acero y aluminio.

Escritura: visible.

Cálculo: fácil.

Escritura: sobre hoja doble.
" con una sola mano.

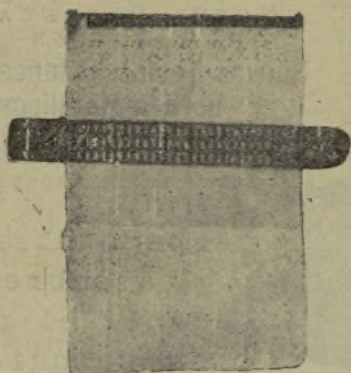
Cada letra de un solo golpe, renglón de 26 letras, regularidad absoluta de los puntos.

Precio: Pesetas 195 francos en España.

Referencias: de Institutos y Colegios a disposición

Para encargos e informes dirigirse a D. L. Chabloz. Felipe IV, 2, Dup.—MADRID

Pauta Suiza para escribir en puntos BRAILLE



Pesa 370 gramos. Mide 28 por 18 cm.
Escritura perfecta y siempre igual por las huellas que tienen los cajetines. Permite todos los tamaños de papel. Es de madera y metal, y es preferible a los demás modelos conocidos, por su menor peso, comodidad y economía.

Precio: 15 pesetas.

Para encargos e informes dirigirse a D. L. Chabloz. Felipe IV, 2, Dup.—MADRID



∴ Los mejores del mundo ∴

Chocolates ORUS (S. A.) ∴ ZARAGOZA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander, el 19, de Gijón el 2, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16, y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y e Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona, el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 23, y de Cádiz, el 30 para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicios mensual saliendo de Barcelona, el 10 el 11, de Valencia, el 13, de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, para Las Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Colón el 12, para Sabánilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra; Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona de Valencia....., de Alicante..... y de Cádiz..... para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo,haciendo las escalas de Canarias y Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

CAMBIO SELLOS

de Correos de todas partes del mundo. Tengo muy buenos duplicados de colonias inglesas, para cambiar contra sellos raros y de valor de su país

Envíos no menores de 50 francos.

Correo certificado.

También admito y compro sellos a escoger a buenos precios. Compro, asimismo, lotes que sean buenos y baratos,

DIRIJANSE A

Mr. Raphael Suárez

West Englewood D. N. J.

A los señores compradores de

JOYAS, MEDALLAS Y RELOJES

significamos la

JOYERIA DE Pérez Molina

Carrera de San Jerónimo, 29, Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Este Banco hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte de su valor.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos, reembolsables a corto plazo, para la construcción de edificios.

Con garantía de los préstamos a largo plazo y la de su capital social y reservas emite Cédulas hipotecarias, al 6 por 100 de interés anual, amortizables a lo sumo en 50 años, vendiendo los cupones en 1.º de febrero y 1.º de agosto de cada año.

También hace descuentos y préstamos sobre fondos públicos y sobre sus Cédulas hipotecarias.



“LUZ Y FUERZA”


Madurga y Núñez, S. en C.

INGENIEROS

COSO. 110

ZARAGOZA TELÉFONO 708

ELECTRICIDAD   MAQUINARIA
TALLERES ELECTRO - MECANICOS

Estudio y ejecución de proyectos industriales  Instalación de centrales eléctricas
grandes almacenes de maquinaria y material eléctrico

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

CASA MATRIZ: RECONQUISTA, 200 :: BUENOS AIRES

SUCURSAL DE MADRID: Alcalá, 57. = Agencia núm. 1: Toledo, 62

FUNDADO EN 1883

Dirección telegráfica y telefónica: SPAINBANK

Pesetas oro

Capital suscrito: Pesos m/1 100.000.000, o sea.	220.000.000
Capital realizado: Pesos m/1 98.916.840, o sea.	217.617.048
Fondo de reserva (sin incluir prima a recibir) 49.762.226,47, o sea.....	109.476.897,20

EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA tiene Sucursales en los siguientes puntos.
EN LA REPUBLICA ARGENTINA: Buenos Aires (Casa Matriz y Agencias), Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y principales plazas de la República
EN EL URUGUAY: Montevideo.
EN EL BRASIL: Rio de Janeiro.
EN EUROPA: Madrid (Central y Agencia núm. 1), Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Guadalajara, Hamburgo, Londres, París, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Vigo.
EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA, Sucursal de Madrid, se encarga de efectuar, por cuenta de sus clientes, toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más favorables, y acredita intereses en las cuentas corrientes, tanto en pesetas como en monedas extranjeras, a tipos excepcionalmente ventajosos.

ACTUALMENTE ABONA:

En cuenta corriente a la vista, pesetas, 2 1/2 por 100 anual.

En Caja de Ahorros, con libreta hasta 10.000 pesetas, 4 por 100 anual.